

## Los fanáticos de los autos antiguos están de fiesta

**Excepcional: en el hipódromo de San Isidro se exponen más de 400 rodados y una feria de repuestos y accesorios; se puede visitar hasta las 20 de hoy.**

El hipódromo de San Isidro lució ayer una cara desconocida. Esta vez, las estrellas no fueron los caballos, sino más de 400 vehículos antiguos que se exponen con motivo del Primer Festival de Automóviles Clásicos, denominado Auto Clásica San Isidro.

La muestra es excepcional por varios motivos: es la primera vez que se realiza un encuentro de estas características en nuestro país, con la presentación de rodados que, pese a su antigüedad (algunos son de fines del siglo pasado), funcionan perfectamente; además, cuenta con una feria de repuestos y accesorios (originales o artesanales) bautizada Autojumble, a la usanza de las exposiciones que se realizan en otros países, como Inglaterra.

El cielo encapotado y la amenaza de lluvia -que se cumplió de a ratos- no empaldecieron el encuentro organizado por el Club de Automóviles Clásicos, y que contó con el apoyo del municipio local.

"Con este festival queremos promover la recuperación de autos antiguos y clásicos -explicó el presidente del comité organizador de la muestra y secretario del Club de Automóviles Clásicos, Roberto Gómez-. Nuestro sueño era tener un espacio verde como éste, que parece un jardín, para disfrutar de los autos mientras tomamos una copa y escuchamos buena música."

El festival, que se inauguró ayer y continuará hasta las 20 de hoy, está dividido en secciones bien delimitadas.

A metros de la entrada se encuentra la feria de artesanos, Autojumble, donde se pueden conseguir accesorios y repuestos para todas las marcas -llantas, luces, volantes, chapas patentes originales, insignias-, así como autos de juguete a escala, libros y revistas especializadas.

Adentrándose en el verde se llega a los "stands" de clubes de marcas (no faltan MG, Jaguar, Mercedes-Benz, Alfa Romeo, **Cisitalia**, entre otros). Entre otras delicias, los amantes de los clásicos podrán deleitarse con un MiniCooper verde y blanco de 1959 con un motor de 1275 cc; un seductor Jaguar XK E gris plata de mediados de los sesenta, o un poderoso Ford Mustang GT Fast Back de 1968, con motor V8 Cobra que alcanza los 210 km/h.

Unas de las principales atracciones son los corrales reservados a los expositores. Cada uno encierra a los vehículos según su categoría: veteranos (hasta 1918), vintages (1919 hasta 1930), posvintages (1930 hasta 1942), posguerra (1946 hasta 1963), contemporáneos (1963 hasta 1980), baquets (coches adaptados para competición) y artesanos argentinos (todos los de elaboración nacional).

### La vedette del festival

La joya del festival es el Anasagasti, el primer automóvil desarrollado en la Argentina. De las 50 unidades confeccionadas en 1912 por su diseñador, Horacio Anasagasti, sólo quedan dos: una en poder de la Fuerza Aérea y la otra, que fue donada al Club de Automóviles Clásicos, la que puede verse en la muestra.

No obstante, no se trata del modelo más antiguo. Ese título recae en un rodado alemán de 1897, un Krieger con motor eléctrico. Otras beldades son el baquet Studebaker de 1921, que perteneció a Cástulo Hortal y se conserva tal cual lo dejó su piloto, y autos que compitieron en las Mil Millas que se corrieron la semana última en Bariloche, como el Alfa Romeo 2500 de 1939 (que salió segundo en la clasificación final), un Healey Silverstone de 1952 y un Justicialista de los años cincuenta.

Existe además un espacio exclusivo para motocicletas. Allí pueden apreciarse una Norvin Special, un modelo inglés de 1948, conocida por su apodo de *la sombra negra* ; una Harley-Davidson de 1918 con sidecar; una norteamericana Indian Chief de 1947 de 1200 cc de cilindrada y una italiana Frera de 1906 de apenas 250 cc.

El toque de color lo aportan las autobombas antiguas, un guinche del Automóvil Club Argentino (un International de 1927 que brindaba servicio de auxilio mecánico) y el primer surtidor del barrio de Recoleta, de 1910.

## Para amenizar la visita

Un ómnibus Double Decker -ese gigante colorado de dos pisos que inmediatamente se identifica con Londres- acerca gratuitamente a los visitantes desde la entrada hasta la confitería. A pasos de ahí está instalado el escenario donde tocarán un conjunto de cámara, una orquesta y un grupo de gaiteros.

También se encuentra allí la rampa por donde desfilarán los vehículos que sean premiados por mantener al máximo su originalidad, así como los finalistas del Concurso de Elegancia, que son votados por los 150 expositores y los 120 socios del club organizador. El público, por su parte, también elegirá el automóvil más distinguido, depositando el cupón que se entrega en la entrada en el "stand" de la revista A Todo Motor.

Los que se entusiasmen y quieran comprar un auto antiguo pueden hacerlo en el Automart. Entre otros, se venden un Ford de 1937, un Cadillac de 1938 y un Lamborghini de 1968.

Los visitantes que no se acercaron ayer tienen la oportunidad de hacerlo hoy, por el acceso de la esquina de Dardo Rocha y Av. Santa Fe, Acassuso, entre las 10 y las 20. El costo de la entrada es de 5 pesos. Los que vayan en automóvil pueden dejarlo en una de las 1000 plazas del estacionamiento del hipódromo. .

por Gabriela Jati